

Y les daré niños por príncipes y los afeminados los dominarán.

(Isaías, c. III v. 4.)

La potestad de la tierra está en manos de Dios; y Él levantará á su tiempo á quien la gobierne provechosamente.

(Eccles. c. X. v. 4.)

Los hijos del siglo no causarían tanto daño, si muchos que se llaman católicos no les tendieran una mano amiga. Estos son mucho más peligrosos y funestos que los enemigos declarados.

(Pío IX.)

Cualesquiera que sean los designios de la Providencia para lo porvenir, nadie podrá jamás quitarle la gloria de haber defendido la causa de la Religión en los campos de batalla.

(León XIII á D. Carlos de Borbón.)

EL AMIGO DEL PUEBLO

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA.

DIRECTOR Y FUNDADOR: JOSÉ SANZ Y ORTEGA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS NO FESTIVOS.

DIOS, PATRIA, REY.

Unidad católica: Monarquía tradicional: Descentralización administrativa.

Para ser católico no se necesita ser carlista, pero para ser carlista se necesita ser católico.

(D. Carlos de Borbón.)

Soy partidario de la Monarquía representativa y sostengo que el Rey debe observar y cumplir las leyes lo mismo que el último ciudadano. ¿Es eso absolutismo? Yo creo que un Rey no debe sólo reinar sino también gobernar, pero creo también que los pueblos necesitan, una completa descentralización administrativa y que el contribuyente puesto que paga, debe ser el primero en intervenir en la administración.

(D. Carlos.)

Yo quiero que el Municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.

Nosotros hijos de Reyes, conocemos que no es el pueblo para el Rey, sino el Rey para el pueblo.

(D. Carlos.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

TRIMESTRE.....	1,00	CAPITAL.	1,25	FUERA.
SEMESTRE.....	2,00	"	2,50	"
AÑO.....	4,00	"	5,00	"
NÚMERO SUELTO.	0,05;	ATRASADO	0,25.	

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven originales.
Se dará cuenta de toda obra que se reciba.
Pago anticipado en metálico ó libranzas del giro mútuo.
Comunicados y anuncios á precios convencionales.

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN.

En la Dirección, Melitón Martín, 13.
En la Imprenta, Juan Bravo, 20.
Habrá corresponsales en Madrid y cabezas de partido.

Á DON CARLOS DE BORBÓN.

SEÑOR:

Ante V... se presenta hoy un nuevo soldado, pronto y decidido á sacrificar su vida por la santa bandera en que nos mostráis escritas las venerandas tradiciones de nuestros padres. Los enemigos de Dios, de España y de V... se han conjurado para perdernos y nos oprimen y zahieren seducidos por su aparente y mentido triunfo. Nuestras esperanzas, después de Dios, en Vuestro amor á España las tenemos puestas, confiando que en día no lejano podrán contemplar nuestros ojos al que nuestro corazón llama.

Sólo V... tiene el raro privilegio de contar en el destierro y en la desgracia con leales sin número, que aguardan Vuestras órdenes para mostrar al mundo que los lazos del amor ni el soplo de las revoluciones los rompe ni la vil zapa de la intriga los afloja.

A L. R. P. de V...

JOSÉ SANZ Y ORTEGA.

ESPERANZA.

¡Todo está perdido! ¡Esto vá muy mal! ¡Si malos son unos, peores son los otros! Frases son estas que revelan bien á las claras el general malestar, que por doquiera se siente. Se han sucedido gobiernos á gobiernos y España está desgobernada; hánse promulgado constituciones y más constituciones y sin em-

bargo aún estamos sin constituir. Este espectáculo ha sumergido á muchos espíritus en el excepticismo más frío y desconsolador. ¿Perderemos la esperanza de salvar á nuestra querida patria? No por cierto.

Piérdanla los que un día prestaron fe á esos pomposos programas con que el liberalismo sedujo á los pueblos; se engañaron miserablemente; creyeron que el olmo daba peras, es decir, que el liberalismo podía hacer felices á las naciones y hoy contemplan con amargo desencanto que sus frutos son de muerte, que donde el liberalismo pone su inmundicia planta no vuelven á nacer la dicha, la paz ni el bienestar.

Nosotros los carlistas, adoctrinados por la voz infalible de la Iglesia, nunca fiamos en sistemas que aquella nos mostraba y señalaba como peligrosos, infaustos y malditos. Desde el principio supimos que del liberal error brotarían todos los males sin bien alguno y no nos hemos equivocado, ni la Iglesia nos advirtió y amonestó en vano. Por eso combatimos en heroicas luchas contra el mónstruo, que hoy nos devora.

En efecto, dejemos palabras á un lado y vamos á hechos, pero á hechos palpables, que ni se pueden negar, ni encubrir, porque los presentamos al desnudo. Que cada uno ponga la mano en su pecho y se consulte, abra los ojos y mire, que escuche nuestras palabras y diga si hay en ellas exageración.

¿Qué es hoy la política liberal? Unos pocos tiranuelos, acaudillando mansos rebaños de hombres, que los siguen con el afán de saciar sus apetitos. Político viene hoy á signi-

ficar tanto como un ser que todo lo sacrifica, su alma, su conciencia, su pudor, sus sentimientos á cambio de un trozo de pan, de un poco humo de incienso ó de cualquiera otra cosa igualmente vil y mezquina. ¡Cuántas humillaciones, cuántas bajas y cuánto servilismo para agradar al ídolo, que al verse de éste modo adorado, crece en soberbia y osadía, midiendo la dignidad del hombre por la de sus estúpidos esclavos!

Con hombres de tal calibre los jefes de partido liberal pueden hacer cuanto quieran, bien seguros de que no será de entre sus partidarios de donde salga una voz enérgica y noble, que proteste contra tanta tiranía. ¡Y se llaman liberales! ¡Y nos llaman serviles á los que somos demasiado altivos para ser juguetes de sus Cánovas ó de sus Sagastas! El hijo pródigo abandonó los sabrosos manjares de su padre por las beilotas, que dejaban los animales, á quienes servía; los políticos liberales rechazan la monarquía paternal de un Rey cristiano y se entregan en cuerpo y alma á jefes, que les arrojan migajas del presupuesto, á jefes que los desprecian al verlos tan degradados y que si no los apartan de sí es porque los necesitan para instrumentos y nada más que para instrumentos.

De aquí resulta que esos tiranos levantados del polvo de la tierra no por sus méritos, sino por su desvergüenza y malas artes, hacen y deshacen cuanto quieren en esta triste y malaventurada España. Exigentes y duros con sus débiles vasallos, se doblan y prosternan ante los fuertes y poderosos. Entrega los por Dios á la vanidad de sus pensamientos y á su propia soberbia,

van de torpeza en torpeza, sembrando de luto y ruinas su camino.

Hijos de la Revolución, ¿pretendéis vosotros detener su marcha? Gobiernos que por la Revolución han sido levantados, carecen de poder y de libertad para combatir á ésta en sus ulteriores manifestaciones. Los anarquistas os podrían contestar: Vamos por el camino que fuisteis; con el mismo derecho con que vuestros padres asesinaron frailes y robaron Iglesias, con el mismo derecho con que derrocásteis tronos y envilecisteis pueblos, con ese mismo os destruimos nosotros. ¿De quién habeis recibido los poderes? ¿De la Revolución? Pues nosotros somos la Revolución en su última fase. ¿A qué detenerse en el camino? Nos habeis dado las premisas, saquemos hasta las últimas consecuencias.

Hijos de la Revolución, vosotros los que tan pronto sois monárquicos como republicanos, ¿qué fe podemos tener en vuestros ideales, si ni la teneis vosotros? ¿Creéis que el pueblo español es esa docena de zánganos sin pudor que destrozan la colmena labrada por los laboriosos hijos del trabajo? No os hagais ilusiones; el pueblo no es vuestro, el pueblo os desprecia y os abomina; ese pueblo, del que no os acordais más que para pedirle votos, dinero ó sangre, os exterminará. ¿Creéis que España es liberal? ¡Inocentes!

Si España fuera liberal, si tuvierais confianza en el pueblo, no apelaríais á los medios indecentes y vergonzosos que empleais en eso que llamais elecciones, farsa ridícula é inmoral en que apoyais vuestra representación. ¡Vaya un fundamento sólido el que os sostiene! Si España

J. Sanz y Ortega.

fuera liberal, no encadenaríais de ese modo tan despótico á los organismos administrativos para tenerlos sujetos á vuestros caprichos ¡Oh! ¡Si dejárais hablar á los pueblos! Si España fuera liberal, dejaría de ser España, dejaría de ser aquél pueblo católico, digno, noble y altivo, porque liberalismo y estas cualidades, se repelen, se contradicen, se excluyen.

Nó, España no es liberal, España vé que fusionistas, conservadores, etc., todos los liberales son iguales; que le han prometido mucho y no le han dado nada; que marchan en indecoroso compadrazgo unidos y que lo que censuran cuando están abajo, lo aplauden cuando están arriba. España sabe que sus hijos mueren en Cuba y en Filipinas para sofocar insurrecciones contra la madre patria, provocadas por una torpe administración liberal; sabe que masones y filibusteros están en inteligencia contra ella y vé no obstante que la masonería es respetada y tolerada en esta tierra, porque á la masonería pertenecen muchos políticos liberales, que luego se nos vienen alardeando de católicos.

España ha visto que cuando de proyectos económicos, que la arruinan se trata en Córtes sólo los carlistas se han presentado á defender sin pasteos los intereses del pueblo, mientras los liberales tras indignas comedias, que á nadie engañan ya, se preparan á entregarnos en manos de judíos. Sólo los carlistas han defendido los derechos del Ejército español. Y el pueblo, que vé todo esto comienza a despertar y á comprender que ha vivido muy engañado respecto de nosotros; los liberales nos han pintado con los más negros colores, pero ante la realidad, las pinturas ¿qué valen?

Ahora bien, hombres honrados, que aún militais en los partidos liberales, que aún no teneis del todo cerrados vuestros ojos á la luz ved que podeis esperar para la patria de esos bandos, que han perdido la brújula y el timón. Ellos no saben ya adonde ni por donde dirigirse, están gastadas sus fuerzas. Si no os mueven las terribles condenaciones de la Iglesia, si no os mueven los ayes de la patria angustiada, muévao siquiera vuestro propio interés.

Hay una gran familia española, una comunión, que ostentando por lemas de su bandera Dios, Patria y Rey, ha sostenido tres guerras, ha sufrido incesante persecución y sin embargo vive y vive pujante y vigorosa con más entusiasmo, fe y confianza cada día. Tiene por Jefe Augusto á D. Carlos, de quien ha dicho un escritor, cuyas palabras no

pueden parecer sospechosas pues son de un redactor de un popularísimo diario liberal; «Las más nobles cualidades de nuestra raza tienen en Loredán un egregio representante.»

En medio de las sombras, que por todas partes nos envuelven, sola la bandera carlista brilla no como un temor, sino como una esperanza de próxima regeneración. No en valde la Providencia otorga á nuestra comunión una vida próspera, inmaculada y exhuberante entre el universal desquiciamiento. Si D. Carlos de Borbón no fuera, después de Dios, nuestra esperanza ¿en quien ni en qué partido la pondríamos? La tormenta se dirige al Occidente y por el Oriente asoma el rayo de luz, que ha de reanimar y vivificar á este pueblo, digno de mejores días.

Sí, pueblo español, crée y espera que Quien verdaderamente te ama no tardará en salvarte. Las desatinadas torpezas liberales le preparan el camino y la España tradicional le llama. Dios lo quiere.

¿POR QUÉ SOMOS CARLISTAS?

Preguntad á la mayoría de los que se llaman liberales por qué lo son y no os darán respuesta, que os satisfaga. Por qué ellos son liberales ya lo diremos nosotros; más antes corresponde manifestar las poderosísimas razones por que nosotros somos carlistas.

España, azote y martillo del error, dejase influir en las esferas del gobierno por las infames ideas enciclopédicas de Francia, por esa ciencia pagana, que demostró en los hechos cómo de una desenfrenada domagogía puede y debe surgir una execrable tiranía. La Revolución lanzó al pueblo la ensangrentada cabeza de Luis XVI; para enseñar la fraternidad del hombre los guillotiné á millares y asesinó á millones; para desterrar á Cristo y para combatir la superstición, se postuló ante una prostituta á quien llamó Diosa Razón; para la igualdad que predicaba la guillotina era el nivel y para dar al pueblo libertad le amarró al carro de triunfo del Déspota Napoleón, que amasó con sangre los cimientos de las modernas sociedades. He aquí los primeros ensayos del liberalismo.

Napoleón, ejecutor de las ordenes de las lógicas, quiso traernos la libertad, ¡á nosotros que eramos el pueblo más libre! El pueblo español rechazó heroicamente al liberalismo que escoltaban las bayonetas de Bonaparte; pero los que traicionaban á su propia patria, los que se llamaban afrancesados acariciaron la nueva idea y la dieron vida en la desdichada constitución de Cadiz, mientras los hijos del pueblo morían por su Dios, por su Patria y por su Rey. ¡El liberalismo había entrado en España; los franceses fueron lanzados de la península, pero aquí quedaron sus malditas doctrinas revolucionarias!

Hipócritas los liberales ya desde el principio conocieron que España no aceptaría jamás el liberalismo, sino disfrazado con el manto de la piedad y por eso empiezan invo-

cando á Dios para luego servir mejor al diablo.

En el nombre de Dios Todopoderoso comienza el Estatuto de Bayona; en el nombre de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Autor y Supremo legislador de la sociedad principia la Constitución del año 12, para abolir la Inquisición, para suprimir el voto de Santiago, para establecer la libertad de imprenta y la desvinculación de mayorazgos. Y esto lo hacía el liberalismo en nombre de la Santísima Trinidad. ¡Qué hipocresía más asquerosa! La nación en masa se opone y protesta ante Fernando VII que volvía de Francia y á quien los liberales quieren obligar á jurar la malhadada Constitución.

El liberalismo siguió su trabajo de zapa y cada año fraguaba una traición hasta que Riego subleva en Cabezas de San Juan al ejército que llevaba para sujetar las Colonias, que se perdieron. ¡Año ejemplo de patriotismo liberal! Y tal pusieron á España los liberales, expulsando Jesuitas, robando bienes de las Iglesias y asesinando curas, (¿sería en nombre de Dios?) que provocaron una intervención europea.

Muerto el Rey, los que veían con dolor la ruina de su patria corrieron á ponerse bajo las banderas carlistas, mientras los liberales aclamaban á la niña Isabel bajo la regencia de Cristina. Esta promete no alterar la constitución y en efecto al poco tiempo se publica el Estatuto Real, se deroga enseguida para volver á la del 12, otra nueva aparece el 37. Cristina es separada de su hija por los que la habían dado la Regencia, que es ocupada por Espartero. Sigue una serie de motines y pronunciamientos, se dan nuevas constituciones, que ya no empiezan en el nombre de Dios, por que no iba haciendo falta máscara.

Doña Isabel fué arrojada del trono entre los insultos y escarnios de los liberales, que poco antes la llamaban su reina y que habían después de mostrarse entusiastas defensores de los Alfonsos, es decir, del hijo y del nieto de la vilipendiada señora, no sin antes formarse más Cortes Constituyentes con su indispensable Constitución, mendigar Rey en Cortes extranjeras, aburrir al mismo que le eligieron por soberano, convertirse rápidamente en republicanos para vender al año la república y aclamar á D. Alfonso, que apoyado por los que habían insultado á su Madre, vino á decir á la faz de España. «Yo soy católico y liberal» cuando hacía tres años que el Romano Pontífice había dicho: «Siempre he condenado el liberalismo católico y mil veces que fuera necesario le volvería á condenar» Ante hechos tan públicos, los comentarios huelgan.

Los liberales trataron de persuadirnos de que con la desamortización eclesiástica se reduciría la Deuda nacional. Se vendieron los bienes y resultó que unos cuantos miserables se enriquecieron descaradamente y la Deuda siguió creciendo y creciendo sin medida. Hoy no encontrando ya bienes de que echar mano venden el pan de nuestros hijos á extranjeros judíos.

Con la pésima administración liberal se ha empobrecido España; las colonias cansadas de tanto despilfarro tratan de sacudir el yugo. En Cuba y en Filipinas se ha conspirado á ciencia y paciencia de nuestros gobiernos, que no han tenido mas que complacencias para masones enemigos de España y hoy se quiere apagar con sangre de nuestros hijos el incendio que ha provocado su torpe administración, mientras se presenta débil ante los ojos del mundo escandalizado. ¿A dónde nos llevará el maldito liberalismo?

Pues bien, nosotros los carlistas somos hijos de aquéllos que desde el primer día se levantaron enérgicos frente al liberalismo, los que en lucha siempre desigual hicieron detenerse al monstruo en su carresa y si hoy los liberales se muestran mansos y hasta tratan de cubrir sus infamias con el manto de la Religión, es porque temen á ese núcleo vigoroso, llamado carlismo, que vela puesto en guardia, preparado á impedir la total ruina de España.

¿Preguntáis todavía por qué somos carlistas? Porque somos católicos, españoles, monárquicos y hombres honrados.

Como católicos, nos agrupamos bajo la santa bandera, en que figura como primer lema Dios y nunca nos aliaremos con los que introdujeron la impiedad francesa, la herejía inglesa y el filosofismo alemán, en la nación católica por excelencia. Ellos son liberales; los católicos no pueden ser liberales porque está el liberalismo condenado por la Iglesia. Nos separa, pues, un abismo.

Como españoles no podemos amar á un sistema que ha perdido á España, que la está deshonorando, aniquilando y engañando. Queremos nuestra hermosa España libre del virus extranjero, que la emponzoña; suspiramos por nuestras antiguas libertades, de que tan celosos fueron nuestros padres.

Como monárquicos nada tenemos que ver con los que hoy se llaman defensores de un trono, que derribaron cuando les vino bien. Nosotros no podemos reconocer instituciones que la revolución levantó y que la Revolución barrerá. Los carlistas no hacen eso; juraron lealtad á su caudillo y jamás le volverán la espalda, aunque viva desterrado, que mal puede estar lejos Aquél á quien se lleva en el corazón.

Como hombres honrados aborrecemos las farsas y los embrollos; no vivimos á gusto en esta atmósfera de chanchullos, inmoralidades, mentiras é infamias. Muera el liberalismo para que viva España.

Comparad liberales y carlistas y decid. ¿Cuántos liberales hay dispuestos á morir, si es preciso, por su Rey ó por esas libertades, que predicán? Ni uno; la historia lo dice. Suprimid el presupuesto, quitad la influencia, en una palabra, si D. Alfonso fuera el desterrado. ¿cuántos liberales le permanecerían fieles? Vosotros lo sabeis.

Muy al contrario los carlistas. Tenemos fe en nuestros ideales; somos consecuentes y fieles; todos y cada uno de nosotros estamos prontos á dar nuestra vida por la Santa Causa, que defendemos. Pruebas hemos dado de ello en los campos de batalla; hoy mismo las estamos ofreciendo ante los ojos de los hombres honrados. ¡Cuántos que pasan por liberales, serían carlistas si el miedo no los encadenara! Esos no son dignos de nosotros pues nuestra comunión es raza de héroes, que todo lo sacrifican antes que hacer traición á su conciencia.

¿Por qué somos carlistas? Porque el carlismo salvará á España y muy pronto, pues el liberalismo es árbol seco, que está dando sus últimos frutos. A quien Dios quiere perder, primero le ciega y los liberales están ciegos, señal evidente de que en breve pasarán á la historia para perpetua execración de todo espíritu viril y recto.

UN HIJO DEL PUEBLO.

Semana política.

Se cerraron las Cortes, que más valiera no se hubieran abierto. ¿Para qué han servido? Toda la nación lo ha visto. Para regalar á las Empresas ferrocarrileras enormes sumas

de dinero que no tiene España y que habrán de pesar sobre nosotros y sobre nuestros hijos, como losa de plomo.

Muchos y gravísimos problemas estaban llamadas á resolver las pasadas Cortes; pero todos ellos han sido desfigurados ó resueltos en contra de los intereses del país. No podía ni debía esperarse otra cosa de los representantes de la nación, sacados á flote en las últimas elecciones á costa de tantos atropellos y vergüenzas. ¡Lástima grande que para tan funestos frutos se agite y conmueva todo un pueblo!

Pero nó; las Cortes han servido para demostrar al pueblo quienes son unos y otros. Los sagastinos, después de una oposición cómica, han acabado por ponerse de acuerdo con los conservadores y... rueda la bola.

El Manifiesto de la minoría carlista ha sido traído y llevado por la prensa de todo matiz, pero quieran ó nó, los liberales confiesan la importancia del acto realizado por los valientes é indomables defensores de los intereses del pueblo. Los carlistas retirándose de las Cámaras para protestar contra los ruinosos y antipatrióticos proyectos, han hecho resaltar su honradez y energía sobre e negro fondo de farsa, inmoralidad y abyección, que se llama régimen parlamentario.

Aunque nada puede aventurarse sobre la futura reunión de Cortes, es lo más probable disfrutemos de un período largo de interregno y que no se abra el Teatro Nacional hasta Febrero ó Marzo.

Han pasado las actas de Madrid con universal escándalo y ha quedado para mejor ocasión entre otras la de Segovia. Estamos en el país de las componendas y de los rompecabezas.

SECCIÓN LOCAL.

Con este título aparecerá en las columnas de nuestro semanario una serie de artículos encaminados á la defensa de los intereses de Segovia y su provincia, que tan mal parados han quedado desde que andan en manos de liberales.

Hoy solo consignamos la profunda pena que debe de causar á todo buen segoviano contemplar las tristes ruinas de nuestras pasadas glorias y tradiciones. Todos los años en este mes se presenta ocasión para condolerse de tanto estrago como el liberalismo ha hecho entre nosotros.

Este año se celebraba Catorcena en San Juan y cuando íbamos á visitar la reducida capilla que se ha salvado, amargas reflexiones se agolpaban en nuestro espíritu. Pasamos por lo que ayer era histórica iglesia de San Facundo y hoy plazuela en que se levanta el templo del Dios del siglo, del Beceerro de Oro; dejamos á un lado San Sebastian ya solitario y silencioso, San Román destruido, San Pablo ídem, San Agustín profanado y llegamos á San Juan, en donde, apenas había salido el Santísimo por una puerta, cuando entró por otra un caballo arrastrando un coche. ¡Qué espectáculo más culto!

En el mes de Julio interrumpían las devotas oraciones de los fieles las pisadas de caballo y el rodar de un coche, que penetraba en el Carmen, á la vista de los que dentro rezaban separados por ligero trapo y quien esto escribe hubo de detenerse para tomar agua bendita y esperar á que por medio pasara el carruaje.

¿Y Santa Columba? ¿Y el magnífico Parral? ¿Y tantas otras casas del Altísimo, que hoy yacen en tierra para vergüenza nuestra? ¡Ah! Cuando os pregunten vuestros hijos, decidles: Por aquí pasaron vándalos del siglo XIX, los Atilas del liberalismo. ¡Y esto se ha hecho al grito de libertad y progreso! ¡Y nos quejamos de nuestros males!

Abandonemos por hoy tan tristes consideraciones y consolémonos, pues para la salvación del pueblo, tenemos en Segovia tabernas por centenares y centros de cultura por docenas. ¡Y váyase lo uno por lo otro!

UN SEGOVIANO RETO.

SECCIÓN CIENTÍFICO-LITERARIA.

EL DE ESPAÑA.

Yo soy el mejor Estado
(prescindiendo de mi entraña.)
Estoy muy acreditado,
y pienso meter á España
en mi casita del Prado.

Mando en las cosas de acá;
los españoles son míos
y tengo humos de baja,
y soy un banco ó sofá,
que tiene los piés judíos.

Mi Becerro es mi ilusión,
en mi oro está mi fé
y en mis arcas la Nación.
¡Tengo unas arcas que son
como el arca de Noé!

Me fumo al país, igual
que si fuera un puro habano.
No hay partido liberal
que no me estreche la mano,
que es una garra.... legal.

No hay tijera que se atreva
con mis uñas. Yo las clavo
en la carne y en la gleba.
¡A la verdad, me subleva
todo el que tiene un chavol!

Hé pensado contratar
el aire, que es tan preciso;
á ver si puedo lograr
que no pueda respirar
ninguno sin mi permiso.

Los restantes elementos
ya los tengo en mi perrera
Cuando yo mande en los vientos
introduciré descuentos
y se ahogará el que yo quiera.

PABLO MARÍN Y ALONSO.

LA CARIDAD.

(DOLORA.)

—Tú ¿quién eres? —La admirable.
—¿De dónde vienes? —Del cielo
—¿Qué buscas? —Saciar tu anhelo
—¿Con que tesoro? —Inefable.
—Y ¿durará? —Interminable.
—¿Quién lo dice? —La Verdad.
—¿Quién lo alcanza? —La Piedad.
—¿Por qué senderos? —De luz.
—¿Con qué medios? —Con la Cruz.
—¿Serás, pues?... —La Caridad.

LORENZO GARCÍA HUERTAS.

Valmaseda.

TIROTEO.

Palabras de D. Antonio Cánovas del Castillo en las Cortes, el día 8 de Abril de 1869.

«Yo no defiende, pues, hace mucho tiempo, yo no defenderé ya jamás la intolerancia religiosa. A la Iglesia no la protegeré... No la protegeré tampoco pretendiendo que se renueven las leyes, que vedaban indirectamente á los extranjeros establecerse en España, obligándoles si querían establecerse de todos modos, á ocultar como un cisma su propia creencia. Todo eso ha pasado para no volver, en mi concepto, todo eso constituye una excepción en el mundo, que es honra de todo español que desaparezca.»

¿Qué os parece, conservadores que os llamáis católicos, de estas palabritas de vuestro jefe? Pues no las ha desmentido ni con sus hechos, y sin embargo le seguís. Sois dignos de él y él de vosotros.

En el mismo año decía el Sr. Cánovas:

«Una monarquía parcial que se apoye en una parte del país solamente, sea la que sea una monarquía irreconciliable con partidos y clases enteras de la sociedad, incompatibles con las pasiones ó las preocupaciones, si quereis, con los antecedentes, con los sentimientos de una gran parte de la opinión monárquica. será una monarquía perdida, peor que la peor de las repúblicas.»

Y tenía razón. Y sin embargo fué presidente del Consejo de ministros con D. Alfonso y hoy con su hijo. ¡Qué catolicismo y qué consecuencia política los de ésta gente! Y hay quienes le siguen y creen. Se necesita ser bobo ó farsante.

Nuestro apreciable colega *El Eco de Segovia*, dice que nuestro lema es exactamente el suyo. ¡Puede! ¡No lo sabíamos! No es extraño, porque su jefe el Sr. Sagasta ha tenido tantos lemas, que cualquiera lleva la cuenta.

De todos modos lo celebramos. ¡El hermano masón Paz está de acuerdo con nosotros! ¡Vaya que tiene gracia!

Quando se anunció el proyecto de auxilios á los ferrocarriles y otros igualmente ruinosos para España, en toda la Península se levantaron protestas y en Segovia hubo también su mijita de meeting en el Teatro, ¡No había sitio más adecuado ni más significativo!

Allí se habló de ruegos á unos liberales, gracias á otros, incienso á estos y protestas contra los otros y... efectivamente. El gobierno liberal hizo lo contrario de lo que España quería. Los liberales fieros se amansaron y resultó un nuevo pastel. Sólo los diputados carlistas se han defendido hasta lo último; son los únicos que no entran en componendas.

Estas cosas es bueno que las sepa el pueblo.

CRONICA.

Han visitado nuestra Redacción los queridos colegas locales, *El Eco de Segovia* y *La Tempestad*.

También nos han honrado con su visita: *El Correo Español* de Madrid, *El Pensamiento Gallego* de Santiago, *La Voz de Granada*, *El Libertador* de Ubeda, *El Correo de la Provincia* de Tarragona, *La Lid Católica* de Villanueva de la Serena, *El Manchego* de Ciudad-Real y *El Nene* de Fregenal.

Son Diputados triunfantes:

Por Cuéllar: D. Julio Páramo, D. Pablo Romero Gilsanz, D. Braulio Hernando y D. Manuel de la Torre Quiza.

Por Riaza: D. Mariano Llovet, D. Mariano González Bartolomé, D. José Ramírez Ramos y D. Francisco Gil Iglesias,

Por Sepúlveda: D. Tomás Ruiz Zorrilla, D. Enrique Gil Asenjo, D. Lope de la Calle y D. Timoteo de Antonio.

El escrutinio fué presidido en Cuéllar por el Magistrado de esta Audiencia Sr. Arrizabalga, en Riaza por D. Abdón de Paz, también Magistrado, y en Sepúlveda por don Tomás García Martín, Juez de Instrucción de Segovia.

Damos á los nuevos Diputados nuestra cordial enhorabuena y les deseamos acierto y ocasiones en que mostrar su amor á la provincia.

La Ley del Timbre ha sufrido entre otras reformas, las siguientes; que no creemos inútil dar á conocer á nuestros subscriptores.

En todo recibo de 25 pesetas en adelante, habrá de ponerse un timbre móvil de diez céntimos, que no necesitan los que no lleguen á dicha cantidad.

Los farmacéuticos y drogueros no tienen obligación de colocar el timbre móvil en los específicos, sino en el acto de la venta.

Todo anuncio en periódico llevará un timbre de diez céntimos.

Por orden de la Alcaldía se ha recogido bastante pan faltó de peso. Hágase extensiva esta medida á otros artículos en que no sólo se defrauda, sino que se atenta contra la salud.

También ha ordenado el Sr. Villa que no se admita en las Escuelas á los niños menores de siete años no vacunados ó mayores no revacunados. Aplaudimos estos acuerdos y deseamos no tener motivos más que para alabar el celo de las Autoridades.

Ha sido reconocido por los Sres. Arquitectos la hermosa torre de San Esteban, y según parece, tendremos que lamentar su ruina si en breve no se pone remedio, haciendo cuanto sea posible por conservar esta joya de arte.

Advertencia.—Son muchos los números de nuestro programa que no han llegado á su destino. Sentimos empezar formulando quejas contra la Administración de Correos, pero pagamos y es justo se nos sirva, pues que á ello tenemos derecho.

Sepan nuestros queridos compañeros tradicionalistas que á todos hemos remitido el número.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ha fallecido en Riaza, su pueblo natal, nuestro buen amigo el joven D. Luciano Redondo.

Acababa de terminar con notable aprovechamiento la carrera de Derecho, y sus relevantes méritos le llevaron á desempeñar el Juzgado municipal de Riaza, en cuyo cargo ha dado elocuentes muestras de una inteligencia verdaderamente privilegiada y de una voluntad siempre dispuesta al bien.

Era el Sr. Redondo muy estimado por sus paisanos y por cuantos habían tenido la fortuna de tratarle, habiendo merecido siempre unánimes simpatías y un extraordinario afecto por sus bellísimas condiciones.

Modelo de hijos y espejo de caballeros, era el joven Lerrado el encanto de sus amantísimos padres y hermanos á quienes ha sumido en el mayor desconsuelo tan terrible desgracia.

Si algún lenitivo puede haber en estos momentos para tan angustiada familia, seguramente la encontrará en la inmensa participación que toman en su honda pena cuantos conocían y admiraban las virtudes del Sr. Redondo.

Por nuestra parte, pedimos fervorosamente al Señor que acoja en su seno á tan bondadoso joven, concediendo á sus angustiados padres y hermanos, á quienes enviamos el más sentido pésame, el valor necesario para sobrellevar con la mayor resignación cristiana tan tremenda desgracia.

CULTOS DE LA SEMANA.

Sábado 12.—Continúa en la Capilla de las Siervas de María, á las seis de la tarde, la devota novena que esta Comunidad consagra á su bendita Madre la Virgen Santísima bajo el título de «Salud de los Enfermos». Los ejercicios son: Rosario, Novena y preciosos cánticos y Salve á la Virgen, por las niñas de la Comunidad, dirigidas por el inteligente Maestro de Capilla de la S. I. C. D. Pedro Rodríguez.

En el convento de Religiosas Carmelitas Descalzas, también continúa, hasta el día 19, solemne novena dedicada á Nuestra Señora de la Saleta. Todas las tardes, expuesto S. D. M. á las 5, se recitarán el Santo Rosario, Estación mayor y la Novena; cantarán las Religiosas unos sencillos gozos á la Reina de los Alpes y se finalizará con una solemne Salve; dándose á adorar la preciosa reliquia.

Domingo 13.—La nombrada Comunidad de Siervas de María, como remate de la novena, celebrará la función principal á su

excelsa Patrona la Virgen de la Salud. A las diez y media será la Misa solemne con S. D. M. manifiesto y sermón, reservándose después de terminada; y por la tarde á las cinco y media se volverá á exponer, rezándose el Rosario y la novena, cantándose por las niñas asiladas unos preciosos motetes y se reservará, terminando con una solemne Salve.

En San Millán función de Catorcenilla de Santa Columba; á las diez y media Misa Sacramental con sermón á cargo de don Mariano de Frutos, Párroco de aquélla, reservándose acto seguido.

En la Santísima Trinidad, como segundo Domingo de mes, celebrará la Archicofradía de su nombre, á las cuatro de la tarde, los ejercicios acostumbrados después de exponer á S. D. M. que son: Rosario, Estación mayor, Trisagio cantado, Santo Dios y reserva.

En San Gabriel á las cinco de la tarde, Rosario, preces y otros obsequios al I. C. de María y plática explicativa del Evangelio del día.

En la presente semana no cabe ejercicio en la nueva Asociación del Culto diario al Santísimo Sacramento, según lo previsto en sus Estatutos.

CHARADAS.

Verbo es *prima* con *segunda*
verbo la *dos* con *primera*
el *prima* *cuarta* un ladrón
y el ser muy *todo* es mi lema.

En cieno y cloaca inmunda
dos *prima* el *prima* *segunda*.

H. O.

Aspecto general de la agricultura en Aldeavieja (Avila,) en la primera quincena de Septiembre.

La cosecha en general, fué mediana; por término medio produjo el Trigo de 7 á 8 fanegas por obrada; el Centeno 6; la Cebada 8; Algarrobas 5; Garbanzos, á pesar de que llevaban un vigor y lozanía nunca vistos, se perdieron todos efectos de la sequía.

El estado actual de los campos muy deplorable, habiéndose secado los pastos de los prados y dehesas.

PRECIOS CORRIENTES y existencias para la venta.

Trigo, fanega á 10 pesetas, habiendo disponible para la venta 6.000 fanegas.

Cebada, ídem 8 íd., venta, 0.

Centeno, íd., 8,50 íd. íd., 1300 íd.

Algarrobas, íd 10 íd. íd., 0.

Garbanzos, íd, 35 íd., íd. 0,

Paja, arroba á 0'75 íd., íd. 10000.

Lana negra, sucia, íd. 00, íd. 300.

Ídem blanca, íd. íd., 00, íd. 1000.

Ovejas, una 5,50, íd.

Carneros, íd. 8, íd.

Corderos, íd. 0.

Bueyes de 4 años, íd. 200 íd.

Vacas de 5 á 6, íd. 175 íd.

Terneras, íd 40 íd.

El coste de sacar los productos á la estación de Avila, á 0,15 pesetas arroba y 0,35 ídem fanega.

La tendencia del mercado al alza.

Se han medido esta semana 5 wagones de trigo á 10,50 sobre wagón.

Gregorio Perlado.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

NUEVA SOMBRERÍA

CLAUDIO M. O.
II, - Juan Bravo -
SEGOVIA.

En esta casa hallará todo el que la visite un gran surtido en toda clase de sombreros y gorras últimas novedades, traídos directamente de los puntos productores. Lo que hace pueda competir en clases, formas y precios, con todos los establecimientos de su índole.

Se hacen sombreros á medida del comprador, lo mismo de copa, teja y hongos, encargándoles con doce horas de anticipación; se limpian y reforman los usados.

Variedad en gorras, boinas y bonetes.

Inmenso surtido en roses, terebianas, impermeables y otros efectos para militares.

¡NO EQUIVOCARSE!

11.-JUAN BRAVO.-11.

Frente al comercio de paños de D. Francisco Sanz Durán.

Las Religiosas Concepcionistas establecidas en esta Ciudad, San Martín, 5, reciben en su Casa Colegio á las Señoritas y jóvenes, que siguen en la Normal la carrera del Magisterio.

Para más detalles dirigirse á la Superiora del Colegio, San Martín, 5.

AGENCIA DE NEGOCIOS

— DE —

VICTOR LÓPEZ

12, - LEONES, - 1

SEGOVIA.

GRAN RELOJERÍA
DE

DÁMASO BARRIO.

SOPORTALES DE LA PLAZA MAYOR, 8.

(al lado del Estanco.)

Es la más surtida y económica tanto en ventas como en reparaciones.

GARANTÍA-VERDAD

TAPICERO.

SE DECORAN HABITACIONES
ESPECIALIDAD

EN COLGADURAS DE IGLESIA.

MAXIMINO SERA

36, SILVA 36,

MADRID

Segovia—Imp. de S. Rueda.

EL AMIGO DEL PUEBLO.

SEMANARIO CATÓLICO--TRADICIONALISTA.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Un trimestre. . .	1	peseta	Capital.---Fuera de la Capital. . . .	1'25.
Un semestre . . .	2	"	"	2'50.
Un año.	4	"	"	5'00.

Puntos de subscripción: En la Dirección y Administración; en la Imprenta del periódico; en la Plaza Mayor, 8, Soportales; y calle de los Leones, 12, Agencia de Negocios.

Anuncios: 10 céntimos línea, en la cuarta cara; en la tercera, 15.

A los Sres. Subscriptores que se anuncien por un semestre, se les descontará el 25 por 100.

A los » » que se anuncien por un año, se les descontará el 50 por 100.

Para obtener estas ventajas, es necesario que la subscripción se verifique por un año.

Comunicados y remitidos, á precios convencionales.

Administrador: D. HERMENEGILDO ORTEGA Y POZA, Plaza de la Constitución, 43, entresuelo.

Corresponsales: en Madrid, D. PABLO ARRANZ, Serrano, 42; en Cuéllar, D. MANUEL GONZALEZ Y GONZALEZ; en Riaza, D. FAUSTINO ROCRIGUEZ.

ADVERTENCIAS.

A las personas que deseando subscribirse no lo hayan aún realizado, las rogamos procuren verificarlo á la mayor brevedad para poder servirles el periódico desde este primer número y dejar por completo normalizada la Administración.

En uno de los siguientes números, daremos cuenta de otros corresponsales y comenzaremos á publicar correspondencia administrativa, con los subscriptores en la forma que se acostumbra.